

revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Octubre 2025 / Año 17 / Número 174

La ficción
según Friedrich
Nietzsche

Lovecraft
más allá
del terror

Los ritos
fúnebres de
cartagineses y
etruscos


Cuento:
Monstruo
come-niños

Editorial

La muerte y el terror no siempre son conceptos que emergen y viven en el pensamiento filosófico o la literatura. A veces, se manifiestan en la realidad, encarnados, con una brutalidad que nos deja sin aliento. Es imposible ignorar en esta edición el trágico evento ocurrido el pasado lunes en el plantel sur del Colegio de Ciencias y Humanidades de nuestra UNAM, donde la violencia cegó la vida de un estudiante. Este hecho que nos horroriza como comunidad universitaria y como sociedad nos obliga a reflexionar sobre los múltiples sentidos de la muerte; nos confronta con el dolor y nos invita a redireccionar nuestras formas de *ser* humanos, y de cohabitar con los otros.

En esta ocasión, exploramos distintas formas de pensar la muerte que, como dice Raúl Chávez en su artículo, es más que un destino común. Los mitos y rituales que siempre la han acompañado nos permiten crear cultura y nos otorgan un sentido de lo que somos. Los cartagineses y etruscos, por ejemplo, fueron sociedades antiguas que experimentaron la muerte a su manera, y en esta edición observaremos en detalle cómo la entendieron.

Por otro lado, sabemos que los objetos mortuorios utilizados en rituales representan, entre otras cosas, un tránsito a un más allá desconocido, un espacio opaco e inaccesible que nos puede llevar al horror. Con eso en mente, dedicamos un espacio al universo literario de H. P. Lovecraft para reflexionar sobre cómo la humanidad interactúa con lo oculto y sombrío. Sus relatos fantásticos nos permiten observar la insignificancia de la humanidad y resuenan como una especie de terror existencial. La obra de Lovecraft no es solo ficción, sino una invitación a cuestionar nuestra realidad, es una advertencia a la razón como la que hace Nietzsche en *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*.

No queda más que decir que, si bien la literatura, los mitos y la filosofía nos ofrecen un lente para procesar y darle un sentido al horror y muerte, la tragedia reciente nos recuerda que la reflexión debe trascender la página y buscar soluciones en la realidad. 

CONTENIDOS *rubrica* 174

3

La ficción según
Friedrich Nietzsche

8

Cómo paliaban
la muerte
cartagineses y
etruscos

13

Lovecraft:
Más allá

19

Objetos y
materiales en los
rituales mortuorios
mexicanos

23

Monstruos
come-niños

28

Se fue sin
despedirse

DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARÍA GENERAL

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Mtro. Tomás Humberto Rubio Pérez

SECRETARIO DE PREVENCIÓN Y APOYO

A LA MOVILIDAD Y SEGURIDAD

UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

ABOGADO GENERAL

Mtro. Hugo Concha Cantú

DIRECTOR GENERAL DE

COMUNICACIÓN SOCIAL

Lic. Mauricio López Velázquez

COORDINADORA DE DIFUSIÓN

CULTURAL

Dra. Rosa Beltrán Álvarez

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Benito Taibo

RÚBRICA

SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN

CULTURAL

Carlos Narro

DIRECTOR REVISTA RÚBRICA

Héctor Zalik

EDITORA

Melina Armenta

ASISTENTE EDITORIAL

Deyanira Flores

MESA DE REDACCIÓN

Antonio Echartea

Christian Aztlan

H. Raúl Chávez

Jorge Coba

Ricardo Chagala

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

Itzel Moreno

PORTADA

Idu Julián

ILUSTRADORES

Nicole Belén Pérez Cruz

Luis Mario Hernández Hernández

Daniela Palacios

Itzel Moreno

Alejandra Figueroa

Nightcore

Moisés117

COLABORADORES

Gabriel Salcedo Sanson

Diego Hesiquio Medina

VERSIÓN DIGITAL

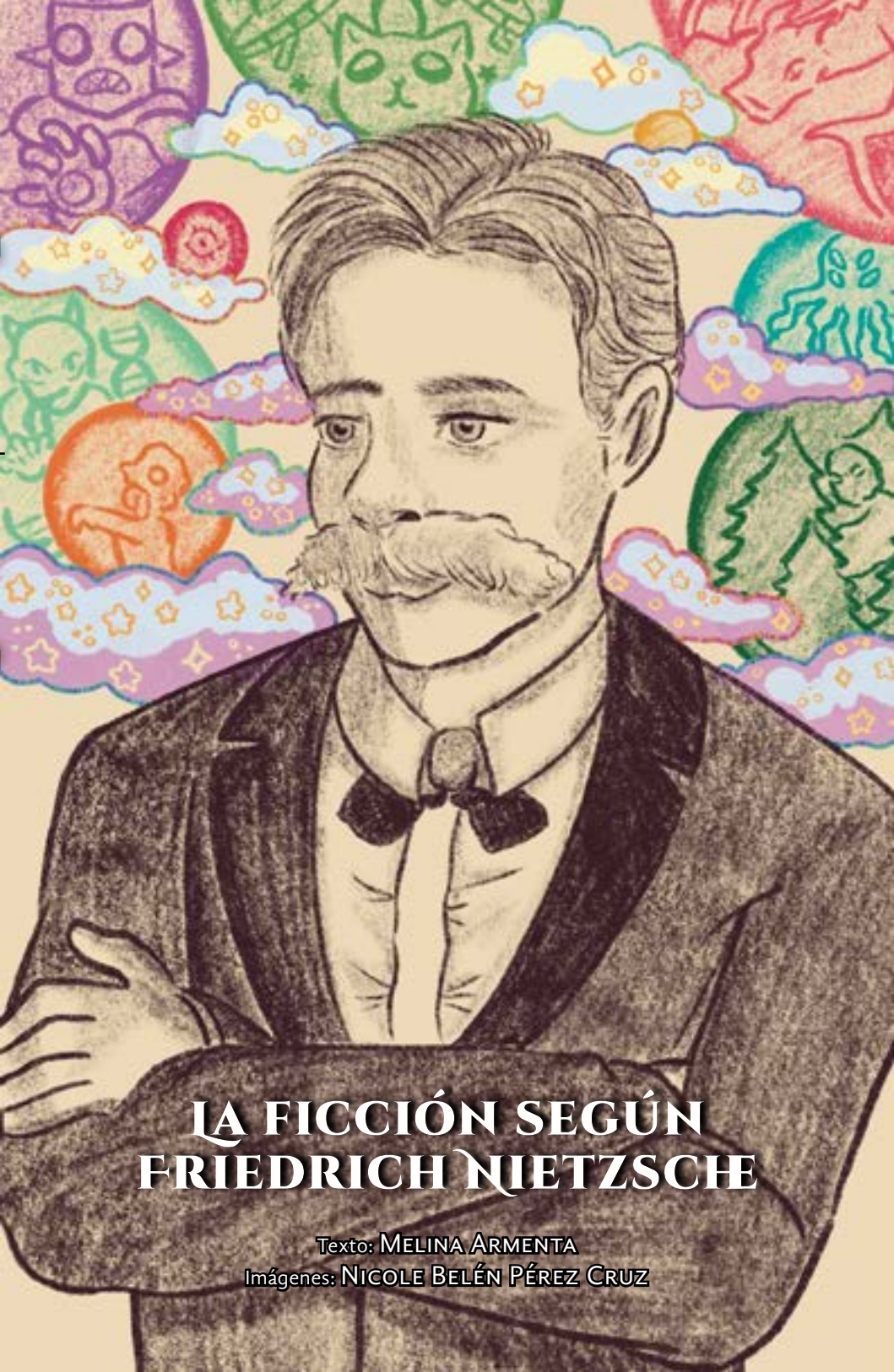
www.radio.unam.mx/rubrica

comentarios y sugerencias

rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 17, No. 174. Octubre 2025 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 30 de septiembre de 2025.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.



LA FICCIÓN SEGÚN FRIEDRICH NIETZSCHE

Texto: MELINA ARMENTA

Imágenes: NICOLE BELÉN PÉREZ CRUZ



S olemos asociar la ficción con el campo de las artes y la literatura; en consecuencia, si alguien nos dijera que la realidad está compuesta por un conjunto de ficciones, podría resultarnos desconcertante. En 1873, Nietzsche escribió *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, texto donde sugiere que la ficción es una especie de herramienta existencial empleada por el ser humano para construir el mundo conceptual y lingüístico en el que necesita vivir, dado que se trata de un animal consciente que busca el sentido de todo cuanto se manifiesta a su alrededor. Nietzsche comienza su reflexión con un relato que desmitifica la construcción de sentido como un proceso mediante el cual se llega a la verdad última de las cosas, mostrándolo como lo que realmente es, una invención:

En algún apartado rincón del Universo, hubo un astro en el que animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue el minuto más arrogante y falaz de la Historia Universal, pero, a fin de cuentas, sólo un minuto. Tras un par de respiraciones de la naturaleza, el astro se entumeció y los animales inteligentes tuvieron que perecer.



Para Nietzsche, el ser humano lidia con el mundo circundante con ayuda de su imaginación, pues el conocimiento que genera sobre este se inserta en una constelación de sentido que él mismo inventa y que nada tiene que ver con las esencias primarias. Nos referimos a las cosas con una serie de nombres que sólo tiene sentido para los seres humanos, pero que se encuentra muy alejada de las cosas en sí mismas. Creemos saber algo de los animales, las plantas o los fenómenos naturales; sin embargo, no poseemos más que metáforas de ellos, en la medida en que el lenguaje nos sumerge siempre en una realidad ajena a lo real.

El ser humano, afirma Nietzsche, se miente a sí mismo para vivir con cierta calma al creer que está en condiciones de poseer la verdad del mundo. A voluntad, olvida que la base de la realidad donde desarrolla su existencia es su imaginación; mas cuando todo haya terminado para su especie, también habrá de desaparecer su conocimiento del mundo, ya que este nada significa fuera de la percepción humana. El cosmos seguirá su propio curso, mostrando su total indiferencia hacia los constructos orquestados alguna vez por el ser humano.




Hasta aquí, parecería que Nietzsche arremete en contra de la construcción de sentido al exhibirla como un montaje fabricado por la mente, pero no es así. Con todo y su crítica, Nietzsche valora la capacidad creadora del ser humano, pues la sabe indispensable por cuanto ayuda a orientar nuestra existencia en el mundo:

Como genio de la arquitectura, el hombre se eleva muy por encima de la abeja: ésta construye con la cera que recoge de la naturaleza; aquel con la materia bastante más delicada de los conceptos que, desde el principio, tiene que fabricar por sí mismo. Aquí él es acreedor de admiración profunda, pero no ciertamente por su inclinación a la verdad, al conocimiento puro de las cosas.

Sucede entonces que a Nietzsche le molestaba la arrogancia con la que se maneja el sujeto de la modernidad. Como sabemos, fue Nietzsche quien pronunció la famosa frase «Dios ha muerto», marcando el inicio de una nueva época en la que el



control del mundo dejó de estar a cargo de la divinidad para quedar en manos del ser humano, quien se asume como un dios, en tanto se cree capaz de conocer y manejar el mundo. Una percepción falaz, dirá Nietzsche, pues el ser humano, con todo y su capacidad creadora, a lo más que llegará es a ser un aspirante a dios.

En suma, la ficción en la filosofía nietzscheana remite a la invención de un sentido para cada cosa que se manifiesta en el exterior. Invención que resulta necesaria para la articulación del mundo humano, pero que de ninguna manera alcanza el estatus de verdad absoluta. En otras palabras, mentir en sentido extramoral alude a la creación de ficciones, en aras de dar cuenta de nuestra experiencia del mundo; ficciones que, aunque limitadas, nos definen como seres humanos, en la medida en que tejemos una gran red de sentido a partir de ellas. 

CÓMO PALIABAN LA MUERTE CARTAGINESES Y ETRUSCOS

Texto: CHÁVEZ MÁRQUEZ H. RAÚL

Imágenes: LUIS MARIO HERNANDEZ HERNANDEZ



Cartagineses y etruscos fueron dos sociedades que existieron en un tiempo y espacio comunes, y de igual manera tuvieron algunas características afines. Ambas se desarrollaron en el Mediterráneo occidental durante el primer milenio antes de nuestra era, fueron sociedades mercantes (y, por ende, náuticas), tuvieron una marcada influencia oriental, y las dos sucumbieron y fueron absorbidas por el creciente poderío romano de los siglos IV a II a. C. Empero, también eran diferentes de muchas formas. Cartago era una colonia de la ciudad fenicia de Tiro, y estaba emplazada en el norte de África (hoy Túnez), por lo que hablaba una lengua semítica. Por el contrario, los etruscos o tirrenos (denominación griega) poseen un origen incierto, aunque posiblemente eran autóctonos del norte de la península itálica y hablaban una lengua que no ha podido ser clasificada. También en cuanto a sus prácticas religiosas, existieron algunas semejanzas, así como factores distintivos de una u otra, como se ejemplifica en los rituales mortuorios y la escatología correspondiente.

La muerte es un tema presente en prácticamente todas las mitologías y religiones de las sociedades antiguas y modernas. Para el caso específico de los cartagineses, se evidencia especialmente en los mitos respectivos de Melkart y Adonis (o Adón). Ambas son deidades que se enfrentan a la muerte y la superan, de ahí su condición divina: los dioses son inmortales no porque no mueran, sino porque mueren y reviven, perpetuando así un ciclo.

Por el contrario, los cartagineses eran conscientes de la finitud de los humanos y por eso les preocupaba el destino de sus miembros. Para ellos la muerte era un contaminante tanto físico como espiritual, por lo que era importante el correcto cuidado y disposición del difunto. El cadáver era lavado, ungido en aceites o ungüentos y vestido para retrasar su putrefacción, mientras que los parientes y cualquiera que hubiese estado en contacto con el cuerpo debía ser purificado mediante una serie de ritos específicos que garantizaran tanto el descanso del fallecido como el de sus seres cercanos. Un ejemplo de estos ritos son los sacrificios que, además de incluir animales de consumo podían derivar en lo que hoy denominaríamos infanticidio.

Los espíritus vengativos eran concebidos como posibles entre los púnicos. Por ello, las personas que no recibían un enterramiento adecuado podían reclamar a los vivos, y éstos estaban obligados a socorrer a aquellos por el bien de ambos. Por ejemplo, se relataba que un mercenario que murió durante el sitio de Útica (240 a. C.) no pudo descansar en paz al ser ultrajado su cadáver; y también, según el relato que Diodoro Sículo hace sobre el sitio de Agrigento (406 a. C.), para poder subir a la muralla, los cartagineses excavaron la necrópolis con el fin de construir un terraplén, lo que, según se decía,



ocasionó la molestia de los difuntos, quienes se vengaron desatando una peste sobre el ejército cartaginés. Cabe resaltar que este acontecimiento también ocasionó la muerte deshonrosa del general Himilcón, del que se dice que se suicidó en su casa para escapar de las burlas de la derrota que le impedían disfrutar de la vida.

Es evidente que para los cartagineses esos espíritus permanecían eternamente vinculados a sus cuerpos físicos. Esto se debe a que creían en la existencia de dos naturalezas humanas: el *Ruaj*, la parte que se desprendía del cuerpo a la hora de la muerte e iba a parar a la región acuática más allá de las nubes —de ahí la presencia de animales acuáticos y alados en las tumbas, encargados de acompañar al difunto en su travesía—; y el *Nefesh*, que era la mitad que quedaba en la tumba, ya fuese el cuerpo completo en un sarcófago con forma humana, o cremado en una urna.

En estas tumbas o hipogeos (grandes cámaras subterráneas) se disponían las pertenencias del difunto de manera que le resultaran “familiares”, pero sus deudos también añadían objetos que resaltaban su estatus y riqueza, no solo para demostrar su importancia en vida, sino también para evidenciar los recursos de la familia. Asimismo, los sepulcros de las figuras más importantes podían incluir armaduras, espadas, dagas y carros de combate en el caso de los hombres; agujas, ungüentos y telares en el de las mujeres; y amuletos, calzado, alimentos y bebidas dentro de cerámicas, lámparas y máscaras grotescas en el de ambos. Además, eran frecuentes las amenazas y maldiciones que incitaban a las personas a mantenerse alejadas, anunciándoles los males que les sobrevendrían si saqueaban la tumba, pues estas cámaras subterráneas solo se abrían nuevamente en caso de ser recintos familiares.

Las criptas cartaginesas, además de tener el sentido práctico de albergar al muerto, funcionaban como recordatorios. Solo la posesión de una tumba podía luchar contra el olvido, y por eso las estelas funerarias también eran muy importantes, ya que daban voz al muerto (literal y metafóricamente). A través de relatos en primera persona, incluso aquellos que no los conocieron en vida eran testigos de sus hazañas y desgracias.



Los etruscos tenían rituales semejantes, especialmente en lo referente a las prácticas mortuorias. Al igual que los cartagineses —y otras sociedades antiguas— creían que el tratamiento del cuerpo condicionaba si el difunto obtenía o no paz. Por ello, era importante que toda la familia tomara parte en las procesiones y demás ceremonias, o, en el caso de que se tratara de una figura ilustre, se pedía que

toda la sociedad se involucrara en estos actos; por eso algunas culturas antiguas hacían la presentación del cuerpo en el ágora como último acto de despedida del muerto, aunque no es claro si los etruscos lo llevaron a cabo antes de sus contactos con Roma. De igual manera, el cuerpo era lavado y ungido en aceites y ungüentos para retrasar la descomposición; y sabemos también que en las procesiones las mujeres participaban llorando y rasgando sus vestiduras a manera de duelo, y posteriormente tomaban parte en los banquetes por los difuntos, algo que otras sociedades no permitían, pues esto les daba visibilidad.

Además, al igual que los cartagineses, parte de estas ceremonias incluían actos de derramamiento de sangre que quizá tenían el propósito de mostrar vitalidad, simbolismo que también vemos en los huevos encontrados en las tumbas. En estos actos de sangrado, además de los clásicos sacrificios de ganado, se añadían combates que rara vez culminaban con la muerte de alguno de los participantes y que muy posiblemente constituyeran la antesala de los futuros enfrentamientos de gladiadores.

Más adelante, ya fuese cremado, inhumado o ambas, el difunto era depositado en la tumba o hipogeo con grandes túmulos, sarcófagos, urnas, ofrendas o ajuares que demostraban su rango y estatus. Las pinturas murales y la separación de la tumba en diferentes cámaras tenían la funcionalidad de señalar la riqueza del muerto y de la familia, pero también de diferenciar dos realidades. Las ofrendas como comida, calzado, vestimentas, armas y armaduras, carros de guerra, telares, agujas, joyas, oro, marfil y ámbar representaban lo que fue en vida y marcaban una continuidad en la nueva morada subterránea, pero además señalaban la nueva condición del cadáver. No se dejaban a su alcance —por así decirlo— no porque no fuese a emplearlas, sino porque no las usaría de la misma manera que en vida.

Los habitantes de Etruria, de la misma manera que los cartagineses, creían en la existencia de una dualidad en las personas. El cuerpo físico permanecía y era enterrado, mientras que su otra mitad espiritual iba a parar a una región que para nosotros es desconocida, pero que era evidente para ellos. En dicha región, el muerto se entregaría al placer y al disfrute que tuvo en vida, o del que se le privó, según fuese el caso. Por eso en las tumbas son frecuentes las pinturas murales que señalan esta región donde las personas bailan y tocan instrumentos musicales, lugar custodiado por deidades del inframundo y abundante en vegetación, animales y agua. Todo ello nos da una visión un tanto hedonista sobre la muerte que ha llevado a muchos a interpretarlos como un pueblo optimista ante el deceso.

Asimismo, es posible observar una actitud muy diferente ante la muerte en las llamadas tumbas de los esposos. En



otras partes del mundo mediterráneo se han encontrado criptas familiares que incluyen principalmente a la familia nuclear y algunos otros miembros como primos y cuñados, además de sirvientes y esclavos en ciertos casos. No obstante, lo interesante de Etruria es la existencia de tumbas que albergan a un matrimonio e incluso poseen un sarcófago afín donde se puede observar a ambos recostados juntos, lo que indica una gran afinidad con la vida doméstica. Esto puede constatare también en las urnas encontradas en las tumbas que poseen forma de casa, y en las cámaras mortuorias que eran dispuestas para asemejarse al hogar, incluyendo elementos como pórticos, pasillos de entrada, atrios y peristilos (patios con columnas).

Cabe señalar que, si bien gran parte de las semejanzas entre estas culturas se debe a las claras influencias orientales que ambas recibieron y a la religiosidad ecléctica de los etruscos, hay particularidades que denotan una actitud propia hacia la muerte. Los etruscos creían que el alma debía ascender hasta convertirse en una especie de espíritu con atributos animales; y a su vez, los cartagineses poseían un panteón propio con dioses particulares y, por tanto, ritos determinados que les conferían una identidad propia incluso frente a su ciudad madre, Tiro. De este modo, aunque cartagineses y etruscos coincidieron en prácticas externas, sus diferencias simbólicas revelan que la muerte, más que un destino común, era un espacio de afirmación cultural donde se definía lo que significaba ser parte de una comunidad, conservar la memoria y trascender la vida terrenal.


Referencias

Barros Germain, Martín, “Vivir para morir: La cultura de la muerte en Etruria entre los siglos X y I a.C.”, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, 2007.

Herrera Valenciano, Minor, “Prácticas funerarias de las Antiguas Civilizaciones Griega, Etrusca y Romana: descripción a partir de la Ilíada, la Eneida y registros arqueológicos”, en *Revista de Lenguas Modernas*, núm. 38, 2023, pp. 1-21.

Prados Martínez, Fernando, Sonia Carbonell Pastor, y Joan de Nicolás i Mascaró, “Más allá de la muerte en la mentalidad fenicio-púnica. Un caso de estudio reciente leído desde la materialidad arqueológica”, en Benjamín Costa Ribas, Luis Alberto Ruiz Cabreo y María Bofill Martínez (eds.), *La muerte y el más allá entre los fenicios y púnicos*, Eivissa, IX Coloquio internacional del CEFYP, 2021, pp. 25-48.

Ramos Sáinz, María Luisa, “Pasar al otro mundo: Las ceremonias funerarias de los fenicio-púnicos en la península ibérica (ss. VIII-III a.C.)”, en Benjamín Costa Ribas, Luis Alberto Ruiz Cabreo y María Bofill Martínez (eds.), *La muerte y el más allá entre los fenicios y púnicos*, Eivissa, IX Coloquio internacional del CEFYP, 2021, pp. 263-278.

Ribichini, Sergio, “El morto”, en José Ángel Zamora (ed.), *El hombre fenicio. Estudios y materiales*, Roma-Madrid, 2003, pp. 259-278. 



LOVECRAFT. EL HORROR CÓSMICO.



Texto: GABRIEL SALCEDO
Imágenes: DANIELA PALACIOS

Howard Phillip Lovecraft (H.P. para sus fans) nos muestra una forma muy particular de horror; mientras Poe, con gran destreza y técnica, presentaba suspenso donde la tensión psicológica se podía cortar con cuchillo, o Bram Stoker nos ofrece un temor a lo sombrío, a lo oculto de la luz; Lovecraft consigue presentarnos una perspectiva distinta de lo que es el horror.

Antes de seguir a lo que es (o no es) este horror, es pertinente decir que este escritor admiraba a Edgar Allan Poe, y que muchos de sus primeros cuentos toman esta estilística “a la Poe” como molde, del cual ciertamente aprendió con prueba y error. Más tarde en su obra más “madura” (por llamarla de alguna forma) hace homenajes, por ejemplo, *En las montañas de la locura* usa elementos temáticos de las aventuras de Arthur Gordon Pym, escritas por Poe.


Sin embargo, hay elementos únicos y fascinantes en la obra de Lovecraft que, a casi un siglo de su muerte, me parecen asombrosos. Para alguien que no esté familiarizado con la obra de este autor, su obra base es la conocida como *Los mitos de Cthulhu*, que son una serie de cuentos sin una conexión explícita, pero que narran distintos casos en los que la humanidad interactúa con lo que está más allá de las estrellas, lo antiguo e innombrable. El mismo Cthulhu representa esto, siendo un horror que está en las profundidades, que es tan antiguo como el mundo y con el cual es inútil razonar; en otras palabras, Cthulhu es. Su nombre lo escribimos y lo leemos



como podamos, siempre vamos a estar aproximados, pero no alcanzan las palabras (ni los fonemas) para decirlo. Aquí yo me pregunto: ¿acaso Lovecraft está criticando al racionalismo? Debo aclarar que esta es una interpretación personal, pero las evidencias cada vez me son más claras. En una era racionalista y naturalista, en la que Lovecraft vivió y en la que nosotros claramente seguimos viviendo, todo es medible, demostrable por medios lógicos y expresado por un lenguaje (humano); se posiciona como “la especie dominante” del planeta, por tanto, capaz de disponer de lo que hay y habita el mundo para nuestro beneficio. Pero, ¿qué pasaría si existiesen seres a los cuales no podemos dominar, con los cuales no podemos dialogar (ya que no les interesa) o que ni siquiera pueden nuestros sentidos y razón captar en su totalidad. Esto ciertamente representa un horror no explorado hasta este momento, donde nosotros ya no tenemos el control ni siquiera de nuestra propia percepción. Lovecraft de alguna forma está atacando a ese *hombre racional* que se quiere convertir en dios con algo que lo trasciende y que lo humilla; pero no es con un dios bonachón que toma forma antropomorfa y que de alguna forma lo refleja, sino que es el horror de lo indescriptible, de lo impensable, de lo que está más allá de los límites humanos de entendimiento. Estamos muy orgullosos de los logros de *nuestro entendimiento*; sin embargo, Lovecraft nos dice que existe Yog-Sothoth, que es “uno-en-todo-y-todo-en-uno”; es decir, que está en todo y no se puede escapar de esto: nos remite a horrores de corte ontológico y existencial.



No sé si este escritor haya leído algo de filosofía y tal vez mi pequeño análisis está “demasiado volado”, pero me parece que sus cuentos son estocadas muy veladas (como los seres que describe en ellos) a la racionalidad y no puedo evitar preguntarme si esto lo hacía de conciencia plena.

Es sabido que a este escritor le gustaba la mitología griega, aun en sus narraciones se pueden identificar ciertas pistas de algún mito, así como referencias directas, como el nombre de *Hypnos*, uno de los dioses griegos del sueño. Indudablemente, el mito griego es una base importante para Lovecraft que nutrió su imaginación en sus escritos. El hecho de que se le llame *Mitos de Cthulhu* no es gratuito, aunque habría que rastrear de dónde surgió este nombre; no estoy seguro si Lovecraft lo usó o fue una cuestión editorial. Sin embargo, el mito es parte fundamental de las narraciones *lovecraftianas*, donde tenemos por supuesto seres primordiales, especies de seres tan antiguos como las estrellas y que poblaron la tierra antes que los humanos, libros y textos donde se narran esta “historia oculta” de la tierra (el *Necronomicón* el más famoso), etc. Lovecraft creó este mito que, más allá de lo ficticio, sí tiene una base como la de las mitologías antiguas, donde se da cuenta de la “historia” de la tierra y otras partes del universo; hay un ser como horizonte de las cosas que existen, pero aquí es donde “anda la jiribilla” de este autor: todo esto no es antropocéntrico, es decir, todo esto es anterior a la humanidad, la cual es ajena a esta historia secreta, donde parece que lo humano es simplemente contingente, accidental y frágil; y que, en cuanto regresen estos seres primordiales a reclamar lo que es suyo, este humano ya no será más la especie dominante, probablemente no estará con Yog-Sothoth, ya no será. 



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06HRS						PROG.NORMAL AM		
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS				01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:40 6:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 6:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							07:00 08:00
08:00 09:00						GOYA DEPORTIVO *		08:00 09:00
09:00 09:30							LA ARAÑA PATONA	09:00 09:30
09:30 10:00								09:30 10:00
10:00 10:30	BRÚJULA EN MANO *	VIOLETA Y ORO §	HIPÓCRATES 2.0 §	MOMENTO ECONÓMICO *	TEMAS DE NUESTRA HISTORIA *		SÚBELE A LA CIENCIA §	10:00 10:30
10:30 11:00								10:30 11:00
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO							11:00 11:05
12:00 13:00	DIÁLOGO JURÍDICO	INGENIERÍA EN MARCHA *	CONSULTORIO FISCAL RADIO *	MÁS SALUD *	LOS BIENES TERRENALES *			12:00 13:00
13:00 13:30		HABITARE §		PERIODISMO DE LOS POSIBLE §	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS **		A 40 AÑOS DEL TERREMOTO DEL 85 §	13:00 13:30
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS *	EN CLAVE MUSICAL	SABEN LAS PALABRAS §	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		EN CLAVE MUSICAL	14:00 14:05
14:05 14:30								14:05 14:30
15:00 15:30							UN MUNDO RARO (§/INICIA)	15:00 15:30
15:30 16:30							CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:30
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES *		17:00 17:05
17:05 18:00								17:05 18:00
18:00 18:30					A 40 AÑOS DEL TERREMOTO DEL 85		13 SESIONES DE ESCUCHA...JULIÁN CARRILLO/ SONIDO 13	18:00 18:30
18:30 19:00	RADIODRAMAS AM							18:30 19:00
20:00 21:00			TIEMPO DE ANÁLISIS *	INTERMEDIOS *			OFUNAM	20:00 21:00
21:00 21:30	LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §		LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §		LETRA Y MÚSICA EN AMÉRICA LATINA §			21:00 21:30
21:30 22:00								21:30 22:00
22:00 23:00						AMADEUS (NUEVO HORARIO)	LA HORA NACIONAL	22:00 23:00

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA		
PROGRAMACIONES UNIDAS AM-FM 00:00-06:06 HRS						PROG. NORMAL FM				
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02		
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00		
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00		
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06		
06:40 06:55	CONCILIO DE VOCES							06:40 06:55		
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00		
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00		
10:00 10:30	XOCHIKÓZKATL		ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS **	PERIODISMO DE LO POSIBLE (GRABADO)	SÚBELE A LA CIENCIA	JOCUS POCUS *		10:00 10:30		
10:30 11:00									10:30 11:00	
11:00 11:30							VIOLETA Y ORO	11:00 11:30		
11:55 12:00		EN CLAVE MUSICAL		EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00		
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30		
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU *					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30		
14:00 15:00							13 SESIONES DE ESCUCHA...JULIÁN CARRILLO/SONIDO 13	14:00 15:00		
14:45 15:00								14:45 15:00		
15:00 15:15	CONCILIO DE VOCES §							15:00 15:15		
15:15 16:00					ESCAPARATE 961 *			15:15 16:00		
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05		
16:05 16:30	HABITARE	DERECHO A DEBATE		REVISTA DE LA UNIVERSDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:30		
16:30 17:00								16:30 17:00		
17:00 17:15					80 Y SISMOA A 40 AÑOS DEL TERREMOTO DEL 85	SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:15		
17:15 17:30								17:15 17:30		
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45		
18:00 18:15	GABINETE DE CURIOSIDADES	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	LOS COLORES DEL RUISEÑOR	MIOCARDIO		80 Y SISMO/ A 40 AÑOS TERREMOTO	18:00 18:15		
18:15:18:30									18:15:18:30	
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS	TODAS LAS VIDAS DE VASARI								18:30 18:45
18:45 19:00								CUANDO EL ROCK...		18:45 19:00
19:00 20:00	PANORAMA DEL JAZZ					MUNDOFONÍAS NUEVO HORARIO		19:00 20:00		
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA					RADIODRAMAS		20:00 20:30		
21:00 22:00					INTERSECCIONES		21:00 22:00			
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00		
23:10 24:00	SELECCIONES DE LA DISCOTECA	JAZZ FRANCÉS	SELECCIONES DE LA DISCOTECA		SELECCIONES DE LA DISCOTECA		DE CANTO Y ALIENTO	23:10 24:00		

*En vivo

§Retransmisión

**Nueva temporada

LO QUE QUEDA EN LA MEMORIA: OBJETOS Y MATERIALES EN LOS RITUALES MORTUORIOS MEXICANOS

Fotografía y texto: RICARDO CHAGALA
Composición fotográfica: ITZEL MORENO



En los rituales mortuorios de México, los materiales y objetos tienen un papel simbólico y práctico, pues representan el tránsito del difunto hacia el más allá y mantienen el vínculo con la comunidad que aún queda con vida.

Desde la época prehispánica el mexicano tiene una relación cercana con sus muertos, sus objetos y su cotidianidad; es solo cuestión de tiempo para que nuestros seres queridos nos esperen con comida, flores y los artículos que un día nos fueron de utilidad.☺

Cráneo con restos textiles y accesorios



Cráneo humano y esculturas de cerámica con fines rituales



¿Por qué objetos de la vida cotidiana regresarías del más allá?

Objetos rituales y de caza a base de huesos
humanos, animales y cerámica



Rueca rústica para hilado



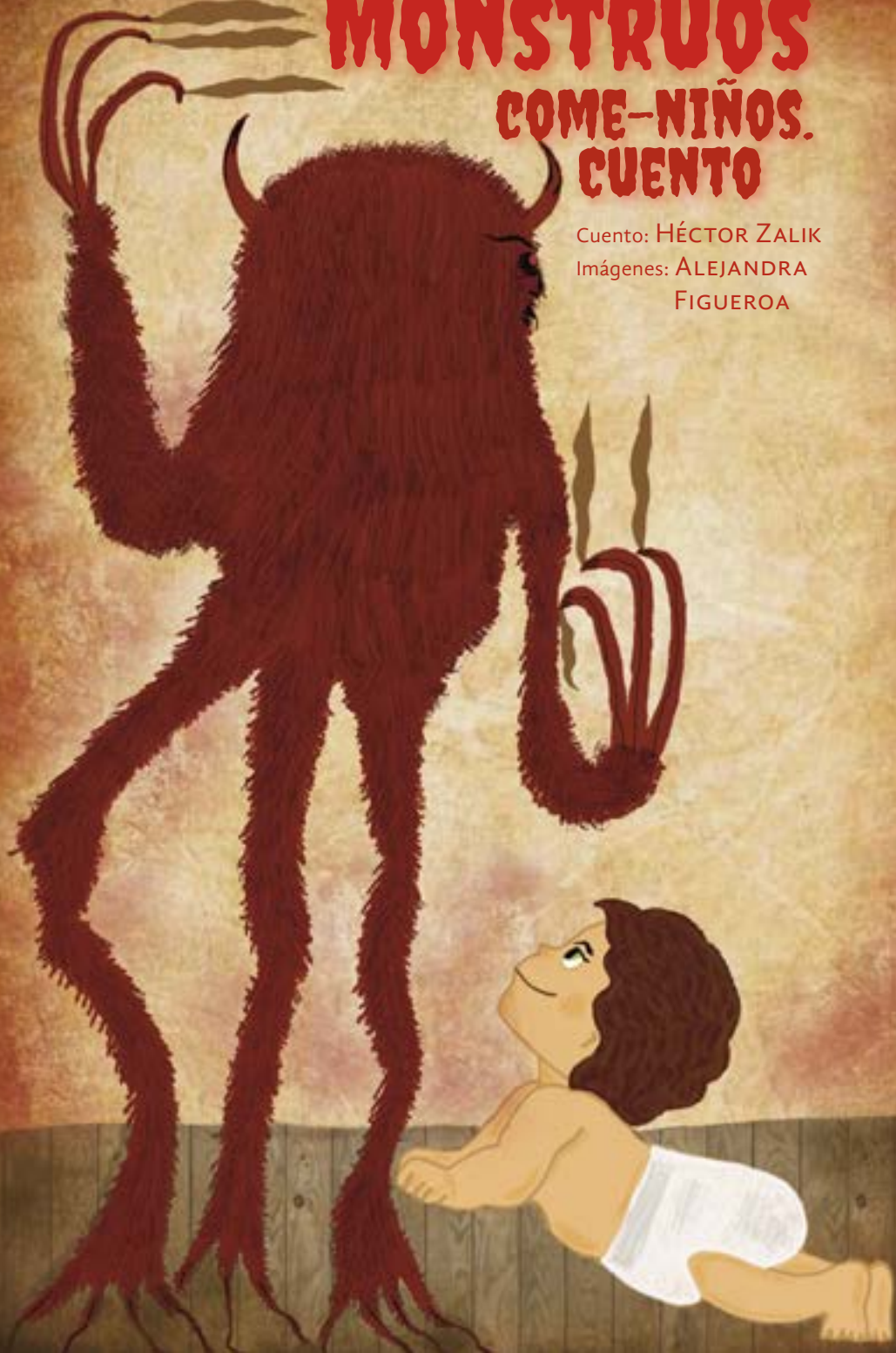
Máscara funeraria hecha de hade en representación de pakal



MONSTRUOS COME-NIÑOS. CUENTO

Cuento: HÉCTOR ZALIK

Imágenes: ALEJANDRA
FIGUEROA



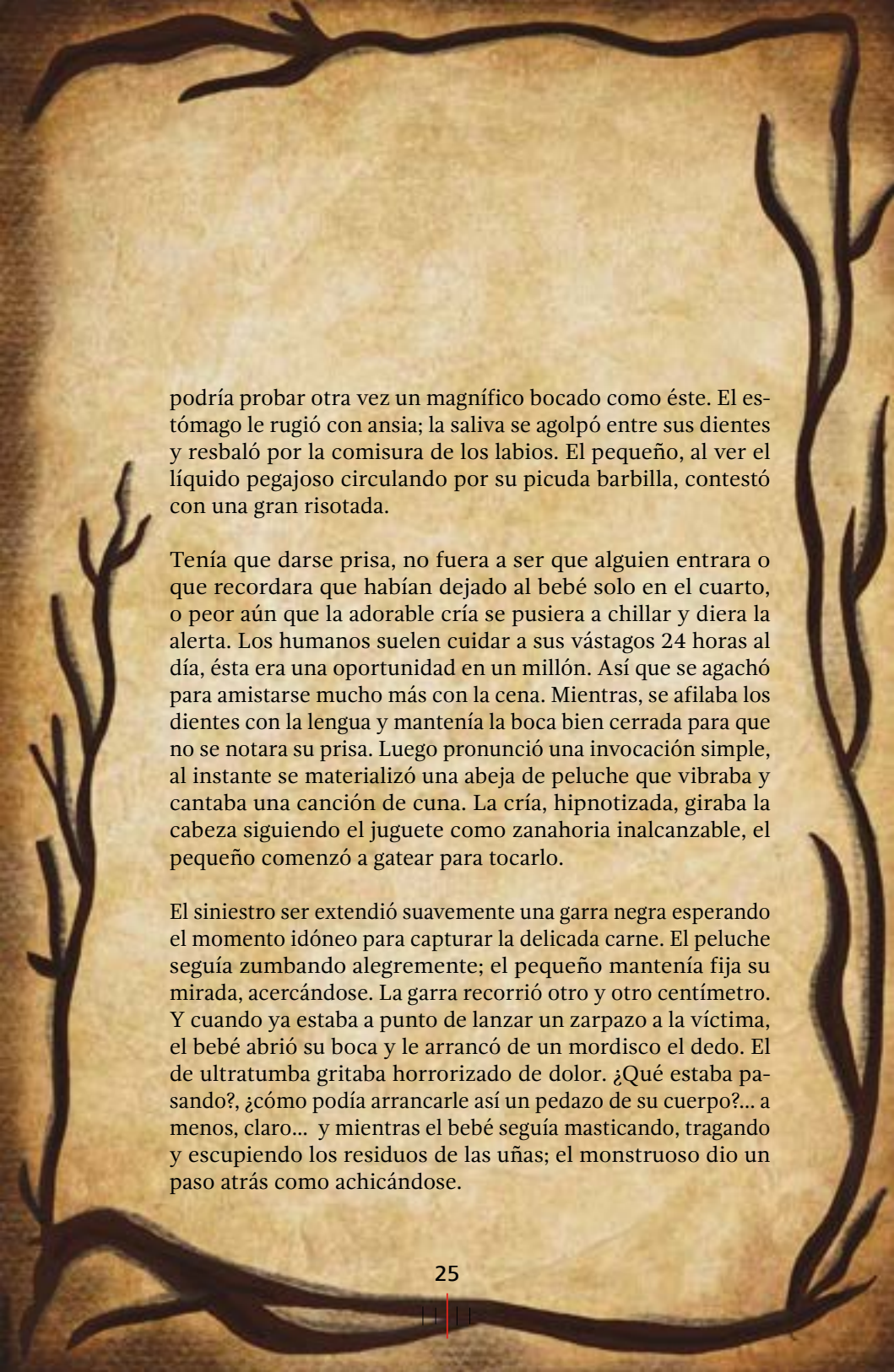


Apareció tras un fuerte resplandor. Una ouija, muchas velas, una gota de sangre, el ojo de un becerro; y un inocente bebé que todavía tocaba un cráneo en medio de la habitación.

El monstruo de tres patas con sonrisa alargada supo inmediatamente que este tipo de oportunidades no se presentan a menudo. Por descuido, alguien había dejado abierto un portal al mundo terrestre y, ahora, un pequeño gateador humano lo miraba desde abajo con enorme curiosidad.

De suave piel morena y ojos grandes verdosos, el bello bebé parecía interesarse en las altas orejas y la roja mirada del siniestro visitante; quien no podía más que sonreír y mostrar su afilada dentadura. Cuando el visitante fue iluminado completamente por las velas, el bebé quedó en silencio y sus ojos comenzaron a inundarse de lágrimas, pero antes de que se derramaran, el comeniños se detuvo y puso la cara más amistosa que su fealdad le permitía. A lo que la pequeñísima criatura humana volvió a sonreír. El monstruoso seguía agrandando su boca con ternura para ganarse su confianza. Mientras, se acercaba paso a paso y pensaba que tal vez su hermana u otro familiar, había dejado descuidadamente el portal abierto, y el bebé había entrado gateando sin saber su espantoso destino. Ahora, después de 200 años,






podría probar otra vez un magnífico bocado como éste. El estómago le rugió con ansia; la saliva se agolpó entre sus dientes y resbaló por la comisura de los labios. El pequeño, al ver el líquido pegajoso circulando por su picuda barbilla, contestó con una gran risotada.

Tenía que darse prisa, no fuera a ser que alguien entrara o que recordara que habían dejado al bebé solo en el cuarto, o peor aún que la adorable cría se pusiera a chillar y diera la alerta. Los humanos suelen cuidar a sus vástagos 24 horas al día, ésta era una oportunidad en un millón. Así que se agachó para amistarle mucho más con la cena. Mientras, se afilaba los dientes con la lengua y mantenía la boca bien cerrada para que no se notara su prisa. Luego pronunció una invocación simple, al instante se materializó una abeja de peluche que vibraba y cantaba una canción de cuna. La cría, hipnotizada, giraba la cabeza siguiendo el juguete como zanahoria inalcanzable, el pequeño comenzó a gatear para tocarlo.

El siniestro ser extendió suavemente una garra negra esperando el momento idóneo para capturar la delicada carne. El peluche seguía zumbando alegremente; el pequeño mantenía fija su mirada, acercándose. La garra recorrió otro y otro centímetro. Y cuando ya estaba a punto de lanzar un zarpazo a la víctima, el bebé abrió su boca y le arrancó de un mordisco el dedo. El de ultratumba gritaba horrorizado de dolor. ¿Qué estaba pasando?, ¿cómo podía arrancarle así un pedazo de su cuerpo?... a menos, claro... y mientras el bebé seguía masticando, tragando y escupiendo los residuos de las uñas; el monstruoso dio un paso atrás como achicándose.




Y fue allí que notó lo extraño de la habitación donde estaba. La ventana estaba pintada sobre la pared, el ropero era una caja de cartón, el techo era muy alto y de piedra, había una simple cama individual y, claro está, ninguna cuna donde pudiera dormir la adorable criatura. Fue en ese instante donde se percató de la trampa. Un terror recorrió al comeniños, quien pensaba que ya no quedaban humanos de su tipo pero... la realidad era otra: había caído con una familia comemonstruos.

Y tratando de tocar el cráneo para activar el portal de regreso, la pequeña bestia bebé se acercó gateando esperando un pedazo extra de él. El de ultratumba estaba aterrado y buscaba el portal por donde regresar a sus dominios, pero justo cuando estaba invocando las palabras mágicas, apareció la hermana del crío, quien se había ocultado bajo la cama con una cacerola antigua. Al siniestro monstruo, su no-sangre se le congeló de terror, así que se replegó hacia el closet, pero solo para descubrir que la mamá salía a su acecho con un amuleto de jade para evitar su escape. Acorralado en un rincón, rezaba por evitar su fatal destino. Pero el bebé parecía el peor de todos, gateando y babeando sin entender absolutamente nada, solo saboreando su instinto; pues su insaciable estómago maldito gruñía a toda potencia. Para cuando el recién nacido estaba a punto de alcanzarlo, la hermana abrió la cacerola mágica y succionó al monstruoso en un destello instantáneo. Pudo escucharse el grito terrorífico del comeniños mientras se cerraba la tapa, con lo que el bebé comenzó a chillar.



La madre, hábil en estas situaciones, se acercó para cantarle una canción de cuna y lo felicitó por la hazaña de atrapar la cena. No hubo forma de explicarle que debía compartir la presa con los demás miembros de la familia, pero era la regla, todos habían participado en la trampa y merecían parte del festín. Sin embargo, el predecible berrinche estalló con toda la furia. La madre sostuvo a su retoño en los brazos dándole todo el amor que pudo, mientras, la hermana prendió la luz de la cripta donde se había instalado el apócrifo cuarto. Luego apagó las velas para cerrar el portal, guardó la ouija y regresó el ojo de becerro a su frasco de formol. Movi6 la falsa puerta de cart6n, que tapaba las rejas de entrada, y quit6 el candado.

Afuera seguía siendo de madrugada en el pante6n, las tumbas apenas asomaban sus cruces, la cúpula de la cripta resplandecía de brillante luna. Sortearon las lápidas de tantos desgraciados que allí yacían; y con grandes sonrisas daban brincos de victoria. Hasta los búhos se inquietaron ante los gruñidos ahogados que salían de aquella cacerola.

Se dirigieron al auto que prendió los faros. Adentro los esperaba papá, quien inmediatamente las abrazó por otro exitoso día de cacería. Qué orgulloso estaba, y qué orgullo sentiría la abuela si las viera, seguro aplaudía complacida desde el más allá; sobre todo al más pequeño, quien seguía llorando ferozmente por otro bocado. No quedaba duda de que el angelito tenía un futuro brillante en la familia comemonstruos. 



SE FUE SIN DESPEDIRSE

Cuento: DIEGO HESQUIO MEDINA

Imágenes: NIGHTCORE



Hace un rato me avisaron que su cuerpo llegaría al caer la noche. Me costaba creer que él ya no estaba aquí. Antonio murió ayer. Lo mataron. Por lo que sé, es que iba caminando de noche por el centro de Xochimilco y un cabrón lo picó. Dicen que fue un ajuste de cuentas, aunque, nadie sabe, tal vez sí porque se sabía que Antonio no era dejado y que eso le había traído pedos con otras personas, pero dentro de lo que cabe, era una persona tranquila.



Yo estaba acostado en mi cama cuando me enteré de su muerte y a pesar de nunca haber sido realmente cercanos. Sentí como se contrajo mi estómago y mis intestinos, así como pasa cada que se recibe una noticia tan trágica y repentina, que jala todo hasta lo más profundo y solo te deja sentir ese vacío.

Su cuerpo lo encontraron sobre la calle Pedro Ramírez del Castillo. Esa calle es muy oscura porque muchas de sus lámparas están descompuestas y casi no tiene cámaras. Es una calle larga que atraviesa prácticamente todo el centro de Xochi de norte a sur, lo que la hace el lugar idóneo para que un acto quede impune. Don Chuy fue la primera persona que lo vio. Todo ocurrió frente a su casa y un local de bicicletas. Dicen que él escuchó su grito y que salió inmediatamente y vio al Antonio tirado en la calle aún con vida, que solo se tomaba la espalda tratando de aliviar su dolor, pero trataba de hacerlo con delicadeza porque si se retorció de más, podía ser peligroso para él. ¡Fueron esos hijos de su puta madre!, alcanzó a decir Antonio y Don Chuy le dijo que aguantara, que no se moviera ni se durmiera, que ya le había marcado a la policía, que habían mandado una unidad junto con una ambulancia y ya venían en camino. La patrulla no demoró mucho en llegar y sobre ella llegaron dos oficiales que todavía alcanzaron a hablar con Antonio y él, ya portaba un semblante más pálido y sudoroso. ¿Qué pasó flaco?, llegó diciendo uno de ellos. Antonio dijo que no tenía idea de quién había

sido o por qué. Sólo llegó un hombre por atrás, me agarró, puso su brazo sobre mi cuello, me puso su punta y me dijo que no me moviera ni que volteara porque si no valía verga todo. Debí haber estado paralizado, supongo que cualquiera lo estaría en su posición; sentir un objeto puntiagudo en la espalda, sentir el punzante cosquilleo que da esa zona y sobre todo el temor, puesto que hay alguien detrás de ti y ese alguien tiene la voluntad de decidir



si vives o mueres. Él lo puede hacer si le place, seguramente ya tiene varias vidas en su saco. Todo puede pasar tan rápido y esos weyes ya ni la piensan.

¿Cómo te llamas canijo?, preguntó uno de los policías. Antonio, jefe, respondió él. ¿No quisiste aflojar tus cosas?, preguntó el otro. No. Saqué mi cartera y mi celular, pero no se llevó nada, solo oí el sonido que hizo algo al caer. Agaché la mirada para ver qué había sido y lo único que pude hacer después de eso, fue gritar porque sentí un calor extraño que entró en mi cuerpo, era un ardor intenso detrás de mí, tanto, que arqueé mi espalda instintivamente y en el preciso momento en el que estaba estirando los huesos y los músculos, ese wey ya estaba encima de una moto y devolada se escaparon porque otro venía con él. Ya después de eso, salió el señor a ver qué pasaba y fue que me vio aquí tirado. ¿Andas metido en cosas que no debes?, preguntó el primer policía. Cómo cree jefe. Todo lo que hago es derecho respondió confundido. ¿Le debes algo a alguien o sabes si hay personas que te querían hacer daño?, preguntó el otro oficial. No dijo Antonio, no que yo sepa. Bueno joven, contestó el mismo policía. Lo único que te queda hacer, es esperar hasta que llegué la ambulancia porque nosotros no te podemos mover ni trasladar.

Dicen que murió cuando iba camino al hospital, había perdido mucha sangre y lo más grave era que su pulmón estaba perforado. Los paramédicos no pudieron hacer nada por él. Dicen que le pusieron sangre para tratar de compensar la que había perdido y algunos más aventurados, dicen que le pusieron un parche de cinta micropore en el lugar donde lo picaron para que la sangre no saliera por ahí y que ni eso funcionó. Hicieran lo que hicieran. Antonio ya no tenía posibilidades. Quién sabe cuanta sangre perdió esperando y lo más seguro es que al final se haya ahogado con la misma. Que te perforen un pulmón está cabrón.

Aún me cuesta asimilar que todo esto pasó durante la noche de ayer. El tiempo que ha pasado desde que lo picaron hasta ahorita se ha sentido raro, muy rápido y es irónico que solo bastó un segundo para que su alma dejara de estar aquí. Ahora todos deben esperar porque en un par de horas llegará el cuerpo. Citaron a todos a las ocho de la noche, eso me lo dijo mi jefa que salió a la tienda y en el zaguán negro y oxidado de su casa, había gente afuera hablando y le preguntaron si iba a estar en



los rezos, además de un cartel pegado que decía: “los rosarios de cuerpo presente del señor Antonio Campo Gómez serán a las ocho de la noche en este domicilio, están cordialmente invitados” ...



Ayer enterraron a Antonio. Escuché cómo iba la banda y me asomé para darle un último vistazo y los vi pasar de largo rumbo al panteón. Iba todo el cortejo bajo la luz del sol y más tarde ese día en la tienda de don Carlos, cuando fui por las tortillas, me dijo que todo había estado muy tranquilo, que no necesitaron mucho tiempo y que era una lástima que alguien tan joven se haya ido.

Todos iban al panteón bastante normales y la gran mayoría iba en silencio. Todas las personas del frente iban calladas y de los pocos que pude observar hablando, iban hasta atrás y mantenían charlas muy cortas, aun así, dudo que pudieran hablar mucho ya que la música era muy fuerte y al estar bajo el sol mucho tiempo te pones de mal humor. Varios llevaban velas prendidas a pesar de que pasaban desapercibidas porque la claridad del día se comía la llama y solo se podría sentir la calidez de ellas. Varias sombrillas también para taparse del sol y mitigar un poco el calor. Hasta el frente del cortejo iban seis hombres que cargaban el ataúd con el cuerpo. Detrás de ellos, iban más hombres esperando su turno para cargar también y en medio de ellos, iba la familia cuyo centro era doña Ana. Ella iba vestida con su ropa normal, como si fuese un día cualquiera, iba con sus zapatos negros, pantalón de mezclilla y una playera café de cuello en v y de mangas cortas; aquí la muerte no exige un trato especial ni nada opulento. Sabe que aquí no lo hay, sabe que incluso la gente muchas veces no tiene tiempo y, pareciera entonces que alojan a la tristeza dentro de un cajón en el corazón, en uno muy grande y tangible tal vez, porque es imposible ocultarlo, siempre se puede ver en los ojos; pero eso es más pequeño comparado con la necesidad de trabajar en este mundo jodido, cosa que cada uno tiene que hacer y que a veces no se puede parar ni siquiera para decir adiós.

De todas formas, ese carnal ya no sufrirá más aquí porque ya no padecerá de los dolores del mundo. Ahora, donde quiera que esté, que encuentre su lugar y pueda descansar. 